

La reforma del Museo de Arte Moderno de Madrid

En este Museo se están efectuando importantes obras desde el año 1931. El plan de reforma se inició en esa fecha, al ocupar la Dirección del Museo D. Ricardo Gutiérrez Abascal, cuya obra como crítico de arte es tan conocida de los lectores de EL SOL, siendo nombrado subdirector al mismo tiempo el ilustre pintor Pérez Rubio.

Las obras se han llevado con cierta lentitud, de acuerdo con las cantidades disponibles; en la actualidad, sólo una parte está realizada. Su importancia está en el trabajo, seriamente emprendido, de adaptar las antiguas salas a las necesidades de una exhibición ra-

cional de los cuadros, ya que hasta ahora no se ha efectuado obra de construcción propiamente dicha. Esto, en cuanto se refiere a las salas que constituyen el verdadero Museo, pues además se han rehecho los servicios anejos, tales como salas de exposición, biblioteca, etcétera, y se ha creado una sala de Estampas.

Respecto de la obra más importante, la de adaptación de las salas de Pintura, pueden encontrarse en ella dos fases diferentes. La primera se refiere a la colocación del cuadro en relación con lo que le rodea—marco, pared, zócalo, etc.—, hasta llegar a relacionarlo con la composición total de la sala con su contenido. Esta parte es la que más directamente es propia de la Dirección del Museo, y el director sería quien, mejor que el arquitecto, podría exponerla.

La segunda parte se refiere a la obra necesaria para proporcionar al cuadro las condiciones adecuadas de iluminación; trabajo éste nada sencillo en nuestro caso. Las condiciones climatológicas de Madrid se traducen para el problema de la iluminación en la necesidad de disponer un sistema que sea igualmente adecuado para la escasa luz de los muchos días nublados de nuestro invierno y para la luz intensa, cegadora, de los días soleados de todo el año, incluso del propio invierno.

(Continúa en la página siguiente.)

CONSTRUCCION

LA REFORMA DEL MUSEO DE ARTE MODERNO DE MADRID

VIENE DE LA PAGINA ANTERIOR

Los sistemas variables para graduar la luz que deba admitirse en la sala en cada momento, según el aspecto del cielo, se emplean en muchos países. Recientemente se han empleado en gran escala en los nuevos museos de La Haya y de Rotterdam (Boymans). Aquí no sería conveniente el empleo de tales procedimientos, a pesar de que nuestro clima es mucho más desfavorable que el de Holanda para encontrar una solución a este problema, por el excesivo coste de la construcción y sostenimiento en buen uso de los aparatos; además sería preciso tener personal adecuado.

Que la solución del problema no es sencilla lo demuestran las complicadas estructuras ideadas para los últimos museos construidos. En el de La Haya (fig. 1), debajo de la cubierta exterior de cristal, a dos aguas, se ha dispuesto en planos superpuestos lo que sigue: primero, unas persianas mo-

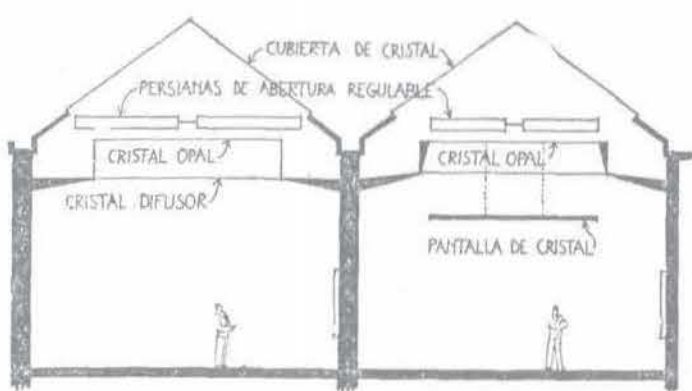


Figura 1.

La historia de la iluminación de las salas en este Museo es la siguiente: la disposición primitiva de las salas copia ingenuamente el sistema de cualquier museo de la época de climas nórdicos. Consistió simplemente en cubrir la sala con dos vidrieras superpuestas; la superior, a dos aguas, hace el papel de tejado, y la inferior, plana y horizontal, sirve de cielo raso a la sala.

Fácil es comprender que tal sistema resultaba por completo inadecuado en días soleados: la luz que recibían las salas era como la de un invernadero.

No era el menor inconveniente la excesiva intensidad de la iluminación. Si en Londres se estima que un 6 o 7 por 100 de la luz exterior es suficiente para que un cuadro esté bien iluminado, se comprende que en Madrid el tanto por ciento ha de ser menor necesariamente, y así resulta de las medidas practicadas en este Museo y en el del Prado.

Por consiguiente, lo primero que se hizo fue colocar una pantalla coigada del lucernario inferior (fig. 2), como se ha hecho en otros muchos museos. Este toldo disminuye la luz, sobre todo en el centro de la sala; efecto ventajoso, ya que son los cuadros que en el centro de la sala y no el suelo o los espectadores.

Los inconvenientes del sistema son varios: el mal aspecto de la sala sobre todo, la desigualdad de iluminación entre la pared que recibe el sol y la opuesta, ya que no se evita la entrada de los rayos solares, y en este caso, por ser excesivas las pantallas, la falta de luz en días nublados. Ocurria, en efecto, que con la pantalla pequeña entraba demasiado sol, y con la pantalla grande se quitaba demasiada luz.

Tales inconvenientes hicieron que en el año 1931 se sustituyese este sistema por el de toldos o velos translúcidos ocupando la totalidad del techo de la sala, como indica la figura 3. Debido a la grande pero no excesiva absorción del toldo, se obtiene una gran uniformidad de iluminación entre las cuatro paredes de cada sala, y el aspecto resulta muy agradable. Estando limpios los toldos se obtienen intensidades de iluminación muy adecuadas para nuestro clima. El sistema tiene como defectos la rapidez con que se deposita el polvo en toldos horizontales y la dificultad de limpiarlos. De este modo, la intensidad de la luz en las salas llegó a reducirse a porcentajes del 0.2 al 0.5 de la exterior; intensidades que, aunque parecen extrañas, son suficientes en Madrid en las horas de sol intenso. No siendo en las restantes, se procedió a aplicar otro sistema, con la intención de resolver el problema de un modo definitivo.

Es éste el que indica la figura 4, donde puede observarse la adaptación de la estructura existente. Las diferentes partes del nuevo sistema tienden a resolver las diversas exigencias de una buena iluminación: la iluminación en las paredes debe ser mayor que en el centro de la sala; deben evitarse los reflejos en los cuadros y evitar al mismo tiempo la luz rasante; la iluminación debe ser la misma en las cuatro paredes; la lim-

pieza de los lucernarios debe ser fácil; finalmente, los rayos de sol no deben penetrar en la sala. Los toldos verticales evitan que los rayos solares alcancen los cuadros colgados en la pared expuesta al Mediodía y envían un suplemento de luz reflejada a los expuestos al Norte. Para que el sol no alcance los cuadros se colocan los toldos como indica el dibujo; el ángulo de 73.6 grados que sirve de guía para la colocación es el que señala la máxima altura que el sol puede alcanzar en Madrid en el solsticio de verano.

El cielo raso central que indica el dibujo sólo existe en las salas grandes, ya que en las pequeñas su efecto es nulo y además afea el aspecto de los techos.

Los toldos verticales son una solución definitiva como sistema, pero provisional como realización. Más adelante, estas telas deben ser sustituidas por chapas metálicas esmaltadas de blanco. Sólo cuando se haya hecho esta sustitución podrá considerarse como terminada la obra de iluminación.

La fácil limpieza de los lucernarios horizontales es otra ventaja no despreciable del sistema. Por este motivo se tiende en todas partes a reducir lo más posible su superficie, y si no se puede reducir, se disponen sistemas de pasaderas — fijas o rodantes — para hacer posible la limpieza. En este caso es tan estrecha la zona encristalada, que puede limpiarse desde los bordes.

Sobre este problema de la limpieza de los lucernarios horizontales se han hecho muchos estudios y experiencias y ha sido objeto de preocupaciones en todos los países. Se ha calculado la cantidad de polvo que se deposita al año según los tipos de ciudades, la influencia de este polvo en el oscurecimiento de las salas, la influencia de la clase de cristal en el polvo, etc. Lo indudable es que el polvo procede del exterior en su mayor parte, a través de las aberturas que se dejan necesariamente para la dilatación de las cubiertas de cristal. A evitar estas cubiertas, sustituyéndolas por ventanas, sustituyéndolas por ventanas verticales corrientes, tiene el nuevo sistema, que ha de emplearse en la ampliación del Museo.

Esta adaptación consistirá en una cruz de cuatro grandes salas que ha de construirse como enlace de las dos ramas de la U que dibuja en planta la parte principal del Museo. El nuevo sistema ha sido trazado especialmente para nuestro clima y se complementará por primera vez en este caso.

El sistema es el indicado en la figura 5. Se llega en él a una simplificación extrema de la estructura; se reducen al mínimo las superficies encastilladas, siempre difíciles de mantener limpias, y se suprimen las cubiertas de cristal, que se sustituyen por ventanas (1).

En la lucha contra los rayos solares este procedimiento es una solución especial para nuestro clima. El procedimiento de iluminar con luz Norte solamente los museos, para evitar el sol en las salas, es una solución demasiado sencilla del problema; en realidad, no resuelve nada, pues la luz Norte es triste, monótona y azulada, y los cuadros expuestos a esta luz fría adquieren un tinte espectral. Todos los estudios efectuados hasta ahora concluyen en desechar la luz Norte. El problema está en aprovecharse de la luz cálida y dorada del sol y evitar al mismo

tiempo sus rayos. Por tanto, sería solución ideal la que, dejando pasar la luz, interceptase los rayos solares directos; pero reflejando la luz directa con los rayos reflejados en superficies difusoras, y estas de tal naturaleza que contrariven lo cálido de la luz solar, pero eviten su intensa y perniciosa acción química sobre los cuadros. Esto es lo que trata de resolver el nuevo sistema, donde son diferentes, como es natural, las disposiciones adoptadas para el muro expuesto al Norte y para el expuesto al Sur. Se ha procurado que la proporción entre la luz directa y reflejada en ambos muros sea la misma.

Otro proyecto importante, que la Dirección espera poder realizar totalmente en breve plazo, es el de construcción de un gran patio de escultura. Consistirá esta obra en la transformación total del patio

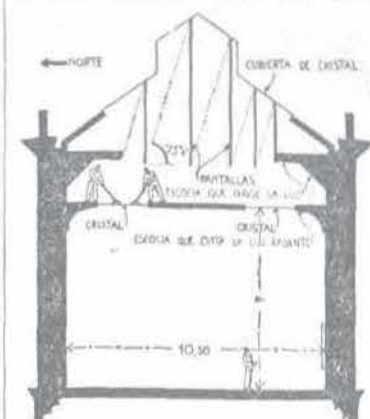


Figura 4.

cubierto que hasta el año 1931 se utilizó para este objeto, aunque sin reunir condiciones para ello; la aglomeración de esculturas de diferente escala y materia en un inmenso local, semejante a un cobertizo, era perjudicial para casi toda la obra expuesta.

La obra que se proyecta, iniciada en la actualidad, convertirá este local en un patio cuadrado, con galería alrededor sobre columnas de granito, y jardín con fuente en el centro, a la manera de cualquier patio mediterráneo. Las

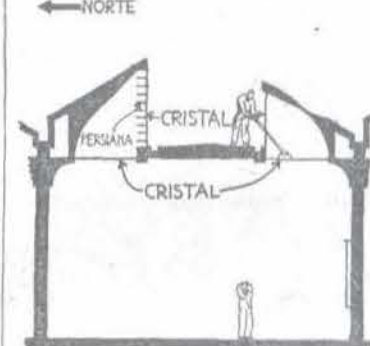


Figura 5.

esculturas se colocarán en lugares adecuados, cuidando de que cada una tenga el encuadramiento y vecindad convenientes. El patio será ese lugar de grata serenidad que cada vez es más deseado como centro de un museo. El proyecto de este patio es ya conocido de los lectores de EL SOL, pues en fecha reciente ha sido publicado en estas columnas por Alardo Prats.

Luis MOYA

Arquitecto y catedrático de la Escuela Superior de Arquitectura.

(1) Los detalles del sistema han sido expuestos en la "Revista Española de Arte" (septiembre 1931), "Museum" (núm. 29-30) y "Museumgraphie" (del "Office International des Musées").

ISOLUX, S. A.

INGENIEROS INDUSTRIALES

Montajes eléctricos. Luminotecnia.

Marqués de Cubas, 12. - Madrid

ROTULO

LETRAS DE ALUMINIO, LATON-BRONCE, CRISTAL-CELULOIDE, MADERA-CARTON, TIPOS MODERNOS Y CLASICOS

RANN

SANTIBÁÑEZ, 7 (Calle de Serrano, 1)

Teléfono 50796. - MADRID - Apartado 885.

FERNANDO RANNINGER

J. MULA

Construcción en general de albañilería y pintura. Especialista en "pasta piedra", Frisos y fachadas a "La Tirolés", Piedra artificial.

DECORACION EN GENERAL. Instalación completa de bares y espectáculos. Pinturas nitrocelulosas.

LOPEZ PUIGCERBER, NUM. 2. TELEFONO 48880

JOSE GONZALEZ DIEGUEZ

FABRICA DE PARQUETS, PASAMANOS, EBANISTERIA Y CARPINTERIA

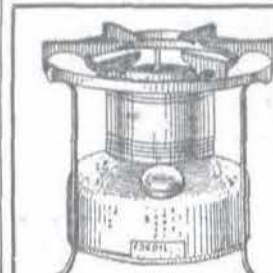
Ponzano, 39 - Teléf. 30222 MADRID

Sociedad Española de Muebles y Muebles de Acero

SEMA

Armaduras SEMA, de muebles de acero entrelazados, con sistema de enganche patentado, para tapicerías en general.

Especialidad en colchones SEMA para invierno y verano, con armadura de muelles en su interior.



El valor de dos cerillas...

es el gasto de una hora de consumo de un FOKOIL.

Se alimenta de aceite pesado (gas-oil), que es inflamable y apaga el fuego igual que el agua.

Usted necesita un Fokoil

Concesionario exclusivo para Madrid y provincia: J. Muñoz Moratín, S. T. 71277.

Sillería en general

Butacas de teatro-Cueros

Colchones modernos

Especialidades patentadas

Sillerías Segura, S. A.

(Firma de garantía)

Fábrica en Ezcaray (Logroño)

Casa en Madrid: Roberto Castrovido, 4. Teléfono 70237

Sociedad Española de Muebles y Muebles de Acero

Casa Central: Meléndez Valdés, 17.-Teléf. 31513. Madrid.

Armaduras SEMA, de muebles de acero entrelazados, con sistema de enganche patentado, para tapicerías en general.

Especialidad en colchones SEMA para invierno y verano, con armadura de muelles en su interior.

